

**CONFIGURACIONES SOCIOTERRITORIALES Y POLÍTICAS DE DESARROLLO
EN ALUMINÉ Y VILLA PEHUENIA:
LA INSERCIÓN DEL TURISMO EN TERRITORIOS DE LA CORDILLERA**

María Daniela Rodríguez* y Silvana Suárez**

Universidad Nacional del Comahue

RESUMEN

El artículo presenta un análisis de la aplicación de políticas de desarrollo vinculadas a la actividad turística en las localidades de Aluminé y Villa Pehuenia, en la provincia del Neuquén. El trabajo se desprende de un proyecto de investigación de la Facultad de Turismo -UNCo- donde se realizaron entrevistas a referentes del turismo de ambas localidades y se indagó en un análisis socio-histórico acerca de las políticas públicas municipales y provinciales que incidieron en el área.

Este trabajo consiste en mirar desde una perspectiva decolonial algunos procesos sociohistóricos que configuraron y (re)configuran el territorio a partir de políticas de desarrollo materializadas en el territorio. Estas políticas han estado en ancladas en modelos de desarrollo a escala provincial que han pensando las prioridades productivas para territorios cordilleranos. El modelo «neuquino» dinamizado por el Estado provincial tiene algunas características particulares, mediatizadas por el impulso estatal y privado de la actividad turística.

PALABRAS CLAVE: *Territorio – Política – Turismo – Desarrollo – Estado.*

Introducción

En este artículo se propone abordar el concepto de territorio desde una mirada social, para describir y poner en tensión los procesos de configuración territorial de los espacios turísticos en la norpatagonia de la provincia del Neuquén. El pensamiento científico moderno, devenido de la concepción de modernidad y la matriz eurocéntrica, ha construido oposiciones de manera binaria que de manera dominante existen en la literatura sobre el turismo. Entre ellos, se pueden mencionar hombre - naturale-

* Licenciada en Turismo, maestranda en Ciencias Sociales orientación sociología en la Universidad Nacional de Quilmes. Becaria Doctoral de CONICET en GESA (Grupo de Estudios Sociales Agrarios) y docente del Área Teoría del Turismo y la Recreación de la Facultad de Turismo, ambos pertenecientes a la Universidad Nacional del Comahue. Integrante de proyectos de investigación y extensión universitaria.

** Licenciada en Turismo. Especialista en Municipio y desarrollo territorial. Mg en Teorías y Políticas de la Recreación. U.N.Comahue. Prof. Adjunta Área Teoría del Turismo y la Recreación. Facultad de Turismo. U.N.Comahue. Directora proyecto de Investigación y Extensión Universitaria. Integrante equipo de investigación en Grupo de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba. Integrante equipo de investigación Grupo de Estudios, perteneciente al Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

za; ciudad - campo; tiempo - espacio. Este artículo propone, en un primer momento, introducir el término territorio como espacio de relaciones que dialoga con diferentes disciplinas y a la vez le confiere complejidad para mirar los procesos de configuración territorial en los destinos turísticos.

En un segundo momento, se vinculan estas ideas con las políticas de configuración territorial en el área turística de Aluminé y Villa Pehuenia, a partir del trabajo empírico desarrollado en el Proyecto de Investigación denominado «Incidencia de la Política Turística en el desarrollo local y sus repercusiones socioculturales. Caso: Aluminé - Villa Pehuenia», de la Facultad de Turismo. En este trabajo, se estudiaron las políticas de desarrollo local y su incidencia en las transformaciones socioculturales de la población de Aluminé y Villa Pehuenia, como las localidades más importantes del Departamento Aluminé que desarrollan la actividad turística.

Se consideran en este trabajo, fuentes secundarias a partir de material que ha sido relevado para este estudio, así como, desde una perspectiva socio-antropológica, entrevistas a referentes mapuche, no mapuche y actores del sector público municipal de ambas localidades. Finalmente, el artículo da cuenta de las principales conclusiones obtenidas referidas a las interrelaciones que se generan entre el accionar del Estado en el campo del turismo y la configuración del territorio en las localidades de Villa Pehuenia y Aluminé.

Breve caracterización del Departamento de Aluminé

El área de estudio se trata del Departamento Aluminé, ubicado en el centro oeste de la provincia del Neuquén, al límite con el país de Chile. Este Departamento comprende dos centros urbanos: Aluminé -cabecera del departamento- y Villa Pehuenia. Esta área representa una nueva zona turística para la región de la Patagonia, y en la cual se presenta una situación compleja en la cuestión de dominio territorial. La confluencia de jurisdicciones municipales, provinciales y nacionales (Parque Nacional Lanín), corporación interestadual Pulmarí, territorio de comunidades originarias y Áreas protegidas provinciales. Es decir que el marco político del área en estudio presenta una complejidad de jurisdicciones dados los conflictos en torno al territorio y posteriores usos. Esto da cuenta de una necesidad de interrelación de diferentes actores sociales en el diseño e implementación de políticas locales. El Departamento Aluminé presenta características distintivas en la distribución de su población entre rural y urbana. Según datos censales del año 1991 la población total del Departamento era de 4.946 habitantes, compuesta por 2.537 habitantes de áreas urbana (51,3%) y 2.409 pobladores rurales (48,70%). En tanto, el último censo 2001 da cuenta que la población creció un 24% con un total en el Departamento de 6.136 habitantes (Nataine, et al; 2003). El crecimiento demográfico que se observa puede ser explicado por los propios movimientos migratorios internos y la migración proveniente de otras zonas de la provincia y del país, de acuerdo a informantes clave ha sido importante en los últimos años. La población urbana creció entre 1991 y 2001 un 43,55% lo cual representa el 59,35% sobre el total de la población del Departamento (6.136).

El territorio: categoría de estudio en la práctica turística

Los corpus teóricos son saberes localizados, producidos en un locus de enunciación que devienen de procesos sociohistóricos determinados temporo - espacialmente. Esos saberes están fuertemente impregnados por las formas del pensamiento científico moderno anclados en la narrativa de la «naturalización de las relaciones sociales» en tanto concibe que «las características de la sociedad llamada moderna son la expresión de las tendencias espontáneas, naturales del desarrollo histórico de la sociedad» (Lander 2000). La modernidad fue un proyecto colosal que marcó un quiebre con la Edad Media, anclado en una ruptura en las relaciones Hombre-Dios y Hombre-naturaleza. El posicionamiento epistemológico de la modernidad, contiene aspectos significativos para sostener el pensamiento. Uno es la «visión universal de la historia asociada a la idea del progreso (a partir de la cual se construye la clasificación y jerarquización de todos los pueblos y continentes, y experiencias históricas)» a partir de la primacía del mundo europeo por sobre *otros* mundos, clasificación y jerarquización a partir de dos dimensiones como son la raza y el sexo; la «naturalización, de las relaciones sociales como de la «naturaleza humana» de la sociedad liberal capitalista»; «la naturalización u ontologización de las múltiples separaciones propias de esa sociedad» (Lander, 2000) a partir de la ruptura ontológica del conocimiento durante el Renacimiento, entre mente y razón. Esta separación dio lugar a múltiples fragmentaciones en el campo del conocimiento científico y abonó la institucionalización de una narrativa científica sustentada en la razón, la objetividad de la ciencia y la neutralidad del saber científico y finalmente, «la necesaria superioridad de los saberes que produce esa sociedad («ciencia») sobre todo otro saber», situando de este modo al saber de la doxa como un conocimiento inferior en tanto no reproduce el conocimiento apoyado en el campo de la ciencia sino que ese saber está anclado en la experiencia de un sujeto ajeno al investigador. El desarrollo de las ciencias sociales sostuvo estas perspectivas modernas en el proceso de construcción de los corpus teóricos, legitimando conceptos que con el devenir histórico son interpelados y resignificados en la práctica del cientista.

Uno de los conceptos naturalizado y despojado de las prácticas sociales es el territorio, concepto de la geografía, precisamente de una rama de esta ciencia como es la geografía física que alude al estudio del territorio a partir de sus características físicas. Los estudios críticos en este campo del conocimiento originaron diferentes posicionamientos con relación a este concepto y también a la apropiación en otros campos del conocimiento. Desde la perspectiva económica el territorio se constituye en una categoría en la que convergen distintos procesos sociales de la realidad compleja. Emerge como un concepto interdisciplinario que permite el abordaje de partir de la lectura e interpretación de diferentes realidades sociales en un contexto signado por cambios rápidos y constantes que modifican permanentemente los modos de subjetivación a partir de las modificaciones en las prácticas sociales e institucionales.

El territorio es una construcción social como resultado de la interacción entre el espacio, el poder y el saber que configuran el sustento para especializar y temporizar el poder. Por ello, se constituye

en un campo de tensión y conflicto de los agentes que tienen diferentes intereses y ocupan distintos lugares de poder en ese territorio.

A partir de este posicionamiento crítico, el territorio contiene todas las prácticas sociales expresadas como territorialidad. Como expresa Harvey (1998), el espacio adquiere significado anclado en procesos materiales, por ello detrás del sentido común del concepto existen «campos de contradicciones». En la relación dialéctica entre prácticas sociales - espacio, el territorio se configura como una construcción social que subsume la noción de proceso de su producción en tanto espacio de poder y objeto de apropiación y dominio de todo aquello que lo constituye como tal. Al interior del territorio, la organización social implica la intervención espacial y diferencial de los actores con la intención de crear, recrear, apropiarse a ese territorio como consecuencia de representar cada uno, diferentes territorialidades con intereses, valoraciones, ideologías, pertenencias y actitudes también distintas a partir de establecer vínculos de carácter cooperativo, conflictivo, complementario. La propia dinámica social se refleja en el territorio, por lo tanto tiene el atributo de ser dinámico y mutable y requiere nuevas formas de organización y control territorial, aludiendo de este modo al concepto de territorialidad variable y conflictiva como expresión de esa forma de controlar una porción del espacio. Esa dinámica social está determinada por prácticas espaciales y temporales que no son neutrales en las cuestiones sociales. «Siempre expresan algún tipo de contenido de clase o social, y en la mayor parte de los casos constituyen el núcleo de intensas luchas sociales» (Goncalvez Porto, 2001: 265). Los territorios representan en el campo de lo simbólico, escenarios de lucha de diferentes intereses económicos, sociales, políticos.

Llanos (2010) plantea en relación con las organizaciones territoriales modernas, que el problema se expresa en las relaciones que se establecen en los territorios y el modo de almacenamiento, de la circulación y de la clasificación de los elementos humanos adoptados para alcanzar determinado fin en dichos territorios. Por ello, es importante destacar que el espacio de hoy es un espacio que se configura en red, con una nueva forma de entender el mundo y por lo tanto un nuevo modo de configurarse el espacio de poder.

Tiempo y espacio según Harvey, han sufrido una compresión espacio - temporal, una aceleración del ritmo de vida; es decir que, una «aceleración del tiempo de rotación en la producción supone aceleraciones paralelas en el intercambio y consumo» (Harvey: 1998: 315). El desarrollo y perfeccionamiento de la comunicación, la información y los servicios favorecen esta aceleración. Pizzini, ante la tesis de la muerte del espacio en la posmodernidad, propone que a partir de las «limitaciones de las categorías espacio temporales del pensamiento moderno», hay que considerar que las formas de producción social del espacio son construidas o transformadas mediante prácticas sociales, son percibidas, comprendidas e imaginadas de acuerdo con redes y marcos específicos de significación» (Pizzini; 2006:68). El autor plantea, anclado en la concepción materialista, que el espacio es productor y a la vez producto del campo de lo social; por tanto, representa una dimensión material (naturaleza física) e ideacional o

simbólica (naturaleza humana). Desde esta perspectiva vale una interpelación al concepto de territorio de la modernidad, en tanto concebido como entidad física en el que se manifiesta una entidad política que ejerce la autoridad. Souza, mencionado por Pizzini, enuncia que el territorio es «un campo de fuerzas, un tejido o red de relaciones sociales que, a la par de su complejidad interna, define un límite, una alteridad: la diferencia entre nosotros (el grupo de una colectividad o comunidad) de los otros (los de afuera)» (Pizzini; 2006: 69).

Ese espacio apropiado y representado a partir de sus condiciones materiales y simbólicas se constituye en territorio a partir de la representación del mismo. Es decir, en el territorio se materializan las relaciones de poder, en tanto campo de fuerzas por la lucha de intereses de aquellos que configuran la sociedad civil y el Estado.

Acerca de la política y el desarrollo como conceptos para mirar los procesos y dinámicas particulares del área de estudio.

El concepto de desarrollo adquiere trascendencia en el marco de estudio, no obstante en los últimos cincuenta años las teorías sobre desarrollo han variado en función de las perspectivas que han adoptado estas teorías de acuerdo a un contexto sociopolítico mundial. En la década del 40 aparece este concepto asociado a un contexto de optimismo de posguerra. El desarrollo como concepto transnacionalizado en el mundo occidental, comienza a distinguir entre países «desarrollados» y países «subdesarrollados», lo cual colocó a países como el nuestro en lugar de dependencias económicas e implementaciones de modelos de desarrollo que poco tenían que ver con las realidades regionales o nacionales.

Se observa en los últimos años del presente siglo un giro en la concepción del Estado-nación en el espacio latinoamericano que modifican la matriz del Estado-mercado profundizada en la década del 90 con la aplicación de medidas neoliberales. En este modelo emergen, tal como lo manifiesta García Canciani (2005), una nueva categoría de ciudadanos que son los consumidores como resultado de nuevos actores económicos hegemónicos que configuran a esta nueva ciudadanía. Junto a esto aparecen las categorías de desconcentración y descentralización de funciones indelegables del Estado como son la educación, la salud, la vivienda, la seguridad. El mercado adquiere protagonismo con el proceso de privatización de estos servicios básicos cuya consecuencia es la exclusión social de aquellos ciudadanos que no tenían la oportunidad de acceder a ellos porque el trabajo se convirtió en una variable de ajuste. La desocupación y el trabajo en negro se constituyeron en el sustrato de la exclusión social que favoreció el proceso de invisibilización de los ciudadanos formales.

Este contexto genera el espacio de exceso del que habla Tapia (2008) y constituye el subsuelo político que se configura como la base sustantiva en la lucha por los derechos, no sólo civiles, sino también sociales, económicos y culturales, tal como lo expresa Hapenhayn. Esto también conlleva al surgi-

miento de nuevas subjetividades que luchan por quebrar la ideología dominante que el Estado impone por medio de la política como instrumento, actuando como dispositivo que produce esas nuevas subjetividades a través de la normativa determinando el deber ser del ciudadano y articulando formas de existencia social dispersas y diversas como una totalidad única (Quijano 2000).

América Latina está situada, actualmente, en un espacio-tiempo de profundas transformaciones en diferentes campos resultado de la crisis de los paradigmas hegemónicos -aunque no se ha salido totalmente de las políticas neoliberales- y con ello la visibilización de nuevos paradigmas surgidos en el seno de las sociedades subalternas. En este contexto en que se desenvuelve la historia de los países latinoamericanos con relación al giro político, social, cultural y económico, se visibiliza a la ciudadanía reconociéndola como un espacio heterogéneo que interpela y plantea nuevos derechos poniendo en tensión la concepción sustantiva de ciudadanía. La participación sustantiva de la comunidad actúa como dispositivo que irrumpe en la práctica social y política y modifica las estructuras pre existentes.

Este surgimiento de la ciudadanía comunitaria en el espacio político se materializa con nuevos modos de construir y hacer política como es el surgimiento de partidos vecinalistas, de líderes sociales que ocupan cargos, miembros de comunidades originarias que se constituyen en representantes políticos; el reconocimiento por la cultura popular, la visibilización de la cultura de la otredad.

Repensar el turismo en clave decolonial

El turismo tiene su origen como actividad con el advenimiento del capitalismo y el posicionamiento económico de la escuela clásica que le confiere al mercado la capacidad de regular las relaciones económicas. Esta perspectiva de análisis pondera el intercambio comercial por sobre otras relaciones que se producen a partir del desplazamiento de las personas a los territorios turísticos, como son las relaciones sociales, culturales, políticas. Por ello, el turismo como práctica social comprende el conjunto de relaciones que el sujeto establece con el otro (subjetividad); con la naturaleza (el saber) y con el mundo (poder). Esos modos de relaciones están configuradas a partir de una trama de relaciones, en una temporalidad que no es lineal sino que está condicionada por el contexto social e institucional que normatiza las prácticas. De este modo, concibiendo al turismo como conjunto de interrelaciones, se sitúa en ellas a los sujetos turistas / residentes como sujetos socio históricos.

Como ha sostenido García Canclini, el capitalismo como sistema económico no avanza eliminando las culturas tradicionales, entre ellas las culturas indígenas, sino que desarrolla un proceso de apropiación, reestructuración y reorganización del significado y la función de ellas.

Dado que dicho sistema se asienta sobre la acumulación de capital, la producción y el consumo, este proceso se basa en generar producción y consumo en el campo y la ciudad ligado a la expansión del turismo.

Configuración territorial y políticas de desarrollo

La decisión política de crear Parques Nacionales formó parte del proceso de (re) configuración en el territorio argentino y, en particular, en el territorio neuquino con la creación del Parque Nacional Lanín (PNL) (1936). A partir de su creación, se implementa en el territorio una política de ocupación y reparto de las tierras más fértiles, obligando al desplazamiento de comunidades mapuche y determinando la accesibilidad y uso de la tierra.

La provincialización de los territorios de la Patagonia, entre ellos la provincia del Neuquén (1955), derivó en el diseño y ejecución de políticas públicas en consonancia con el desarrollo económico y el crecimiento poblacional. Estas políticas dieron mayor potencia y concentración económica a las áreas urbanas por sobre las rurales. En el mismo momento, los gobiernos provinciales priorizaron las actividades económicas como la minería, los hidrocarburos -gas y petróleo- y, en menor medida, la ganadería, la forestación y el turismo. Éstas constituyen la matriz productiva de la provincia acentuándose cada una en diferentes zonas en relación a la potencialidad y productividad de su localización.

Poco tiempo después (1960), en Neuquén el Estado provincial reconoce las comunidades mapuche y sus territorios mediante decretos, donde otorga reservas de tierras a favor de 23 comunidades - legalmente reconocidas por el régimen de personas jurídicas de la provincia-. Esta política se facilita en el marco de la incorporación del espacio indígena a la potestad de los estados nacionales. Según Nievas (2012) en el 2007 «en el Departamento Aluminé el 32% de la superficie es de propiedad privada, el 7% corresponde a las reservas de ley -dominio en propiedad comunitaria o con derecho de uso sin escritura- el 13% corresponde a jurisdicción de Parques Nacionales y el 48% fisco provincial» (Nievas; 2012: 47).

En la década del 70 comienza un proceso de constitución de la zona del Lago como área turística impulsado por el estado provincial, contexto de reconfiguración de la matriz productiva territorial pensando en el turismo como actividad económica. La actividad turística se constituye como una de las actividades económicas en el interior de la provincia desde hace más de treinta años. Tal es el caso de pueblos que en la actualidad son centros turísticos de cordillera: San Martín de los Andes, Villa La Angostura, entre los más significativos.

Villa Pehuenia es una villa turística donde el turismo es la única actividad económica del lugar. La decisión deliberada del estado provincial implicó la venta de tierras para la creación de Villa Pehuenia a orillas del Lago Aluminé, lo cual ha llevado a que el pueblo mapuche esté en permanente resistencia por el territorio, componiendo un importante conflicto territorial en la actualidad. Aluminé refiere a un proceso local diferente, su configuración está dada por un pueblo que se inicia con la protección de territorios fronterizos y la producción agropecuaria y forestal como actividades centrales en la economía local. En 1984, por Decreto de la provincia N° 3029/84 se fijan las condiciones de venta de las tierras y la aprobación del código de edificación y por Resolución 5381/84 fue creada la Comisión de Adjudicación. Un año más tarde con la Resolución 458/85 se adjudicaron la totalidad de los lotes de Villa Pehuenia, de

los cuales, el 90% de los titulares no realizó ningún tipo de edificación, lo que trajo como consecuencia que por decretos o disposiciones fueran caducando las adjudicaciones y se produjeran modificaciones a las condiciones de ventas de las tierras para optimizar el sistema de adjudicación. En 1989 se funda Villa Pehuenia, a orillas del lago Aluminé mediante el decreto N° 153 del Poder Ejecutivo de la Provincia del Neuquén que estableció la creación de la Comisión de Fomento de la Villa con Jurisdicción en todo el perillago de los lagos Aluminé y Moquehue. En el año 1994 se aprueba el estudio plan de desarrollo turístico del circuito Pehuenia Norte y se actualiza el código urbano, el cual estipula una zonificación según los usos previstos. Se agregan al ejido Villa Unión y Villa Italia, Moquehue, Lonco Luan y todo el perillago. El 19 de septiembre del año 2003 bajo la sanción de la ley N° 2439 la localidad es declarada como Municipio de tercera categoría, respetando el ejido municipal que fijó el decreto N° 367/96.

En la actualidad en el territorio se han insertado nuevos actores vinculados a la actividad turística, políticas públicas e inversores han configurado la última década en el Departamento de Aluminé. Algunas de las políticas de desarrollo expresan relaciones de colaboración y asesoramiento a turistas en temporada alta desde un reconocimiento de su rol como poblador y operador local. También la población local vinculada con la actividad turística manifiesta la intención de diferenciarse de destinos como San Martín de los Andes y Bariloche en el ritmo de vida, el horario comercial y como modelos para no imitar. En esta situación se percibe una valoración negativa acerca de las formas de crecimiento de los destinos turísticos más consolidados de la región. La provincia del Neuquén es una de las pocas del país que ha realizado planes de desarrollo en los centros turísticos, impulsados desde el Estado en tanto políticas públicas que trascienden las diferentes gestiones de gobierno. En los últimos años, se elaboraron tres planes de desarrollo turísticos en Villa Pehuenia-Aluminé. Algunos de los obstáculos identificados para la implementación -a partir de las entrevistas realizadas- dan cuenta de la escasa participación de los actores en las tomas de decisiones por la desconfianza en el poder político de turno, argumentando que en muchas ocasiones «la voz de la comunidad» no se ve reflejada en las decisiones que se toman en su nombre evidenciando la colonialidad del poder, como ocultamiento de otra forma de poder que no sea el hegemónico. La invisibilización de la capacidad de empoderamiento de la comunidad local para ser protagonistas del desarrollo de su propia comunidad se constituye en un dispositivo de control de los grupos hegemónicos (políticos, económicos) para imponer su pensamiento, con un Estado que direcciona el proceso de desarrollo turístico en tensión con sectores de la sociedad civil que interpretan al turismo como una actividad, no sólo económica, sino desde una perspectiva integral que involucra las dimensiones socioculturales y de relación con la naturaleza.

La relevancia que ha alcanzado la zona en materia turística es resultado de un proceso de implementación de políticas turísticas a nivel provincial, que se concretó a través de la comercialización de nuevos productos turísticos, de la incorporación de actividades turísticas, del incremento de servicios turísticos, sobre todo a partir de la creación de una villa turística de cómo es Villa Pehuenia.

La relación entre el pueblo originario y el turista en territorio de comunidades tiene una gran importancia para los jóvenes mapuche. Ya que, aunque la matriz económica de la comunidad es la cría y producción de animales, los jóvenes empezaron a trabajar desde muy chicos con el turismo. Los jóvenes expresan que los turistas se interesan por su cultura, y para ellos es sumamente importante que conozcan su trabajo, su cultura y el diálogo intercultural.

La creación del municipio en la localidad de Villa Pehuenia en el año 2003 es un nuevo actor político institucional que incide en el territorio. Se considera que su incidencia no solo tiene que ver con un nuevo ejido que delimita el territorio de pertenencia municipal, sino que también las políticas de desarrollo están atravesadas por esta institución. El municipio ha cumplido una década, y mantiene un organigrama donde el área de turismo ocupa un lugar relevante. No obstante, la escasez de recursos provenientes de su tercera categoría lo hacen un municipio débil en términos de posibilidades de gestión. Esta situación ha devenido en una dependencia de financiamiento del Estado provincial y nacional.

Aluminé se encuentra dentro del grupo de municipios que se reconocen por un perfil definido. La característica productiva del departamento Aluminé es la ganadería ovina, vacuna y caprina. En el caso del ganado menor -chivos y ovejas- y, en menor proporción, de ganado vacuno y yeguarizos, aún se practica la trashumancia hacia zonas de veranada e invernada definidas. Esta actividad caracteriza a la población rural de la zona. La mayoría de las explotaciones son de nivel de subsistencia. La comercialización en gran medida se realiza en la zona en comercios locales, en algunos casos mediante venta directa al turismo. Las unidades productivas de mayor complejidad y tamaño desarrollan su comercialización en otras localidades de la Patagonia. Es decir que, históricamente, la ganadería fue el motor principal de desarrollo de esta localidad, a lo que se sumó posteriormente la forestación de pinos mediante la empresa provincial estatal CORFONE (Corporación Forestal Neuquina S.A.) como política de desarrollo a partir de la creación del Plan de Forestación que comenzó a implementarse durante 1974. En la última década, principalmente post 2001, el turismo como actividad socioeconómica comienza a tener injerencia en Aluminé. Esta situación se da acompañada del desarrollo turístico de Villa Pehuenia, con la actividad turística como perfil productivo. El turismo se coloca como la segunda o tercera actividad económica en el caso de la población de Aluminé.

Por otra parte, hay algunas explotaciones ganaderas que son manejadas empresarialmente, tienen grandes extensiones con buenas tierras y pasturas. En estos casos, la comercialización se realiza en otras localidades. Algunas de estas estancias tienen otras alternativas de ingreso mediante servicios vinculados con productos de turismo aventura y cotos de caza, de lo cual se infiere que procuran un proceso de diversificación.

En Aluminé se han incorporado productores agrícolas de otras regiones que están produciendo a pequeña escala fruta fina (frambuesas y frutillas) y producción hortícola intensiva (tomate, pimiento y berenjena). En todos los casos la producción es para venta local. Los mismos están organizándose para

comercializar juntos los productos. A pequeña escala se desarrolla producción de verduras y de granja para autoconsumo, la misma no genera excedentes significativos que permitan la comercialización con el turismo. En algunos casos se han construido estructuras para realizar algunas producciones en forma protegida e intensiva con distintos resultados. Se han observado inconvenientes de funcionamiento y manejo de las mismas o que no han sido debidamente aprovechadas. En algunos grupos de pobladores, su tarea de producción depende de la semilla que llega de programas nacionales como Pro Huerta, que no siempre sucede en tiempo y forma de acuerdo al ciclo productivo del departamento. También se acostumbra a intercambiar estos insumos entre los pobladores. La apicultura es una actividad en crecimiento en la zona, que ha logrado como resultado una miel con sabor particular a la composición florística, dadas las características de ser ésta una región ecológicamente favorable al no usarse pesticidas en el lugar. La actividad se realiza mediante iniciativas de asociatividad para la comercialización de los productos. Se identifica también producción de derivados de la leche de ovinos y bovinos, que ha incorporado la identidad regional como línea de producto, a pesar de ser emprendimientos relativamente nuevos.

La producción de frutas finas regionales, en particular aquellas iniciativas que generan excedentes, se elaboran conservas, entre ellas, dulces, licores, embutidos, alfajores, que se comercializan en la región y en algún caso en otras localidades de la provincia. La población mantiene la recolección en forma tradicional de piñones (fruto del Pehuén), aprovechándolo para consumo propio, elaborar productos, alimento para ganado y/o venta. Otra actividad que integra el perfil productivo está dada por los distintos tipos de artesanías locales, principalmente las de origen mapuche relacionadas con las maderas, los tejidos y otros materiales de la zona. En éstas influye de modo más notorio en el proceso de elaboración y comercialización en el turismo.

Reflexiones finales

Las políticas públicas provinciales han tenido una fuerte presencia en el territorio, en consonancia con un modelo estatal en la provincia liderado por un gobierno hegemónico que está en el poder desde hace más de 40 años, aunque con diferentes posicionamientos ideológicos a la largo de la historia. El modelo neuquino (re) configuró el territorio provincial y en particular el que refiere a este estudio, a partir de la intervención con algunas de las políticas descritas precedentemente.

Se puede reconocer en este trabajo que el Estado provincial intervino considerando las potencialidades y fortalezas de cada localidad. Es decir, las características productivas del territorio de Aluminé y lo que sería luego Villa Pehuénia, como principal destino turístico del Departamento. Esta intervención se aplicó con articulación entre diferentes reparticiones estatales del gobierno provincial, como por ejemplo, a través del COPADE (Consejo de Planificación para el Desarrollo), ministerios, municipio y población local. Estos organismos aplicaron recursos financieros y técnicos de manera diferencial en relación a las características socio-productivas de los territorios neuquinos, a partir de zonificaciones y

miradas productivistas. El turismo comienza a tener presencia en la zona centro cordillerano a partir del modelo mencionado.

Los territorios con turismo refieren a territorios que mantienen actividades denominadas tradicionales e ingresan a la matriz productiva nuevas actividades de manera complementaria como el turismo como una estrategia política-económica de diversificación de la matriz productiva. Ésta resulta una diferencia central de la localidad de Aluminé (territorio con turismo) en su apertura a la actividad turística hace ya varios años, en relación a Villa Pehuenia (territorio turístico). La creación de micro emprendimientos que vinculan la producción y el turismo genera una oportunidad para los pobladores locales -mapuche y criollos- de insertarse al nuevo perfil de la localidad -actividad turística- con posibilidad de diversificar la economía local. Para ello resulta esencial construir poder local a partir de la generación de emprendimientos donde la producción primaria adquiera un valor agregado con la venta de estos productos a turistas y comercios locales y de ciudades cercanas a la microrregión -Zapala, Junín de los Andes, San Martín de los Andes-. Para esto se necesita un municipio fortalecido en sus recursos económicos, con capacidad de gestión y participación ampliada y real con núcleos locales y vinculantes de las políticas locales estatales.

El turismo en la región cumple un rol importante. Sin embargo, para el caso de Aluminé, es importante fortalecer la actividad forestal con la actividad turística. Aluminé es una zona de baja rentabilidad para que la actividad se convierta en la principal o única que genere ingresos; por ello, se fomentan emprendimientos de baja escala y temporarios que se adecúen a los ciclos de la producción primaria.

En ambas localidades se reconoce la presencia del Estado provincial como iniciador de políticas, en este caso, de las turísticas. También se observa una articulación entre los estados municipales / provincial y también para proyectos muy concretos, con el estado nacional a través del Ministerio de Turismo. A modo de ejemplo pueden citarse las acciones coordinadas entre un grupo de la comunidad Puel y el Ministerio de Desarrollo Territorial (provincial), a través de la Secretaría de Turismo, para impulsar y mejorar la calidad del servicio del Parque de Nieve Batea Mahuida, administrado por este grupo. En Aluminé, la articulación entre municipio / actores económicos, como la Cámara de Turismo / Subsecretaría de Turismo de la Provincia para el desarrollo de la pesca y el rafting.

La presencia de los gobiernos en la configuración del territorio se materializa de diferente manera en cada localidad. Mientras que en Villa Pehuenia, a través del relato de los diferentes actores sociales, el estado municipal aparece invisibilizado, en Aluminé refieren a un estado visibilizado a través de distintas gestiones que realiza en el campo del turismo, como por ejemplo, el embellecimiento de la ciudad, la intención de impulsar el desarrollo del parque de nieve La Orqueta, situado en el cordón Ruca Choroí.

Las políticas municipales de la localidad de Villa Pehuenia refieren a tensiones y negociaciones entre diferentes actores territoriales y a relaciones de poder que se construyen en procesos políticos y de

representaciones políticas. Los principales actores en tensión y conflicto son el Estado municipal y las comunidades mapuche, en la lucha por el territorio y en esa lucha emerge el turismo como práctica productora de territorialidad y a la vez producida por ese territorio.

Por otro lado, las ordenanzas municipales del municipio de Villa Pehuenia dan cuenta de una dependencia económica de los ingresos del estado provincial (coparticipación) y la recaudación de dinero por impuestos que abonan los ciudadanos (impuesto inmobiliario y patente automotor). Las condiciones estructurales referidas están sostenidas por actores concretos con distinto nivel de poder e influencia. Se mueven en todos los espacios posibles y generan pujas distributivas, tanto con el estado como en la relación capital trabajo.

Desde esta perspectiva, el territorio está configurado a partir de los procesos sociales, de la acción del hombre en el espacio, y en esas acciones están cristalizados los modos de representación de la política que (re) configura los modos de producción de las subjetividades y del propio territorio. «Incorporar el concepto de territorio como espacio de prácticas sociales implica abrir la posibilidad que el turismo no sólo hay que observarlo en un espacio físico localizado y «desarrollado y moderno» como son las ciudades turísticas» sino (re) pensarlo en términos de nuevas producciones territoriales como es el rural donde el turismo adquiere valor para afianzar el «proceso de construcción de la territorialidad (o de reterritorialización), en clave de comunidad de vida y de defensa de los bienes comunes... con la cosmovisión de los movimientos campesinos e indígenas, históricamente invisibilizados y relegados al margen de la sociedad» (Svampa; 2008: 12).

Referencias bibliográficas

- Bosch, J.; Suárez, S.; et al. (2012): *Incidencia de la política turística en el desarrollo local y sus repercusiones socioculturales. Caso Aluminé y Villa Pehuenia*. (Proyecto de Investigación FATU-UNCo). Neuquén: Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue.
- Bosch, J.L. (2008). *Política y Gestión del turismo. Una propuesta de desarrollo integral a escala local*. Colección CRESTOMATIAS. Neuquén: EDUCO.
- García Canclini, N. (2005). *La globalización imaginada*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Goncalvez Porto, C. W. (2001): *Geografías, Movimientos, nuevas territorialidades y sustentabilidad*. México: Siglo XXI.
- Hapenhayn, M. (2005): *América Latina desigual y descentrada*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.
- Harvey, D. (1998): *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Lander, E. (2000): Ciencias sociales: Saberes coloniales y eurocéntricos. En Lander, E. (Ed.), *La Colonialidad del saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Caracas: CLACSO.
- Ley N° 23.612 Creación de la Corporación Interestadual Pulmarí. Boletín Oficial, Buenos Aires, Argentina, 07 de diciembre de 1988.

- Ley N° 2439 Provincia del Neuquén. Declaración como Municipio de Tercera Categoría a Villa Pehuenia. Diario de Sesiones, Neuquén, Argentina, 04 de septiembre de 2003.
- Llanos-Hernández, L. (2010): El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales. *Revista Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 7, 207-220.
- Mignolo, W. (2002): *Historias locales / diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid: Ankal.
- Nataine, D. et al (2003): *Plan de Desarrollo Estratégico Turístico del Departamento de Aluminé*. (Proyecto Facultad de Turismo – CFI). Neuquén: Universidad Nacional del Comahue.
- Nievas, G. (2012): *Diferenciación social: estrategias de reproducción social en la comunidad Puel*. Tesis de Maestría, Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, General Roca, Argentina.
- Provincia de Neuquén, Ministerio de Desarrollo Territorial, Subsecretaría de Turismo (2008) *Plan de gestión de turismo provincial: Neuquén hacia el mundo 2008-2011*. Neuquén: Autor.
- Pizzini Suárez, C.E. (2008): El tiempo situado: las temporalidades después del giro espacial. En Herrera Gómez, D. y Pizzini Suárez, C.E. (ed.), *(Des) territorialidades y (No) lugares. Procesos de configuración y transformación del espacio*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Quijano, A. (2000): Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: Lander, E. (ed.): *La Colonialidad del saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectiva Latinoamericanas*. Caracas: CLACSO.
- Rodríguez, D. (2011): *Política, desarrollo y producción en la localidad de Aluminé* (Trabajo final aprobado para el seminario Políticas locales para el desarrollo de la Maestría en Ciencias Sociales). Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Suárez, S., et al (2013): *Procesos de configuración territorial en el desarrollo recreativo-turístico del Corredor de Los Lagos*. (Proyecto de Investigación FATU-UNCo). Neuquén: Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue.
- Suárez, S. (2012, abril): *Estado y sociedad civil: articulaciones para el desarrollo del turismo en pequeñas poblaciones de la Patagonia*. Trabajo presentado en el 6to. Congreso de la Sociedad de Investigadores en Turismo de Chile, Coyhaique, Chile.
- Suárez, S. y Rodríguez, D. (2011, septiembre): *Transformaciones del turismo y visión acerca del desarrollo desde las voces locales*. Ponencia presentada en el V Simposio Internacional y XI Jornadas Nacionales de Investigación-Acción en Turismo CONDET. Mar del Plata, Argentina.
- Svampa, M. (2008). La disputa por el desarrollo: territorio, movimientos de carácter socio-ambiental y discursos dominantes. En Svampa, M. (coord.), *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Tapia, L. (2008): *Política salvaje*. CLACSO Coediciones La Paz: CLACSO, Muela del Diablo, Comunas.